ORACION FVNEBRE

EN LAS EXEQVIAS, QVE AL SEÑOR D. FRANCISCO de Aristi, Prior de las Hermitas, Dignidad, y Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla celebrò la misma Santa Iglesia el dia 5. de Noviembre deste año de 1689.

DIXOLA EL M. R. P. LECTOR Fr. ANTONIO de Caceres, del Sagrado Orden de Predicadores, hijo del Real Convento de Santo Domingo de Xerez de la Frontera, Maestro, y Doctor en las facultades de Artes, y Sagrada Theologia, y Colegial en el insigne, y Religioso Colegio de Santa Maria de Montesion de Sevilla.

LA SACA A LVZ, Y DEDICA

AL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR los Señores Dean, y Cabildo de la S. Iglesia de Sevilla.

Año  1689,

DON ADRIAN DE ELOSSV, Maestro de Ceremonias de dicha Santa Iglesia.

Al Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor.

LOS S[ES.] DEAN, Y CABILDO

de la Santa Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de Sevilla.

IL[mo.] y R[mo.] S[r.]

BVelve à V.S.I. en esta Oracion elegante copiado al viuo aquel Original heroyco del señor D. Francisco de Aristi, Dignidad de Prior de las Hermitas, y Canonigo que fue de esta muy Santa Iglesia. Ni es injuria de la mano dezir que no igualò al Original la copia, aunque valiente, sino grandeza del Original mismo: ni es atrevimiento en mi retornarle à V.S.I. por dos arcaduzes de la Obligacion, y la Amistad. El vinculo de Amistad, con que el Señor Prior me honrò, el ser de vna misma patria, la comunicacion de algunos años, creciendo siempre la veneracion de sus prendas al passo del mas intimo conocimiento, disculparà en mi este vltimo Obsequio à su memoria. La Obligacion es aver sido el Señor Prior dignissimo Capitular, y ser yo Criado de V.S.I. razon q̃ por ambos noblemente necessita à que sea V.S.I. el Mecenas de esta Oracion; pues ni yo debo reconocer otro Dueño, ni el Difunto escogiera otro Patron à su Nombre. V.S.I. le recebirà no con menos afecto, y estimacion que solia, ò mirarle en el sagrado Coro, ò atenderle en su venerable, è ilustrissima Sala Capitular. No estrañarà V.S.I. aquella voz, à quien anima antes que desmaya, el Tumulo, desde donde (con mas energia, y verdad que el otro Principe Romano Tiberio) repetirà: *Meminisse posteros volo, si*

Apud Tacitũ li. 4. Annal. *maioribus meis Dignum, rerum vestrarum Prouidum, Constantem in periculis, offensionum pro vtilitate publica non Pauidum credant. Hæc mihi in animis vestris templa, hæ pulcherrimæ effigies, & mansuræ.* Y yo cõ el debido rendimiẽto suplicarè à nuestro Señor guarde à V.S.I. con la felicidad, y exaltacion digna de su Piedad, Religion, y Grandeza.

Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor,

Criado, y Capellan de V.S.I.

D. Adrian de Elossu.

CENSVRA DEL DOCTOR D. PEDRO DE SANTA Gadea, Colegial que fue en el Mayor de S. Ildephonso Vniversidad de Alcalà, y al presente Canonigo Lectoral de Sagrada Scriptura de la Santa Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de Sevilla.

DE comission del señor Doctor Don Joseph de Bayas, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, he leìdo atentamente este Sermon que oì con igual gusto al Padre Lector Fr. Antonio de Caceres del Sagrado Orden de Predicadores, en las Honras del señor Don Francisco de Aristi, Dignidad de Prior de las Hermitas, y Canonigo que fue de esta Santa Iglesia: Y teniendo en su abono el aplauso comun, con que le celebraron los doctos, estaba de mas mi censura; pero por obedecer al mandato, y al estilo, digo eran las virtudes, y debidas alabanças del sujeto de esta Oracion domesticas, verdaderas, y notorias, practicadas en su Coro, en su casa, y en su Cabildo: por lo qual no pudo el Orador tropezar en la lisonja, escollo comun de estos Panegiricos: *Sororem laudans domestica predicabo; non tamen quia domestica ideo falso, sed quia vera: ideo laudabiliter, non solum autem vera, & iusta, sed etiam nota.* Dixo el Theologo de Grecia predicando en las Honras de vna hermana suya. Oìa aquel grande auditorio pintar con tan viuas, y doctas vozes las virtudes que avia visto, y respetado en el original de aquella copia. Oìalas el mismo difunto desde asiento mas elevado, como lo creemos de la rectitud de su vida, y de su devota muerte. *Ille iam securus, & victor respicit nos de excelso*, dixo mi Padre S. Geronimo en ocasion semejante. Y aviendo copiado el Orador vn retrato tan proprio de aque-

Naciancenus ser. 11. de laudibus sororis.

Hyero. Epist. 71. ad Theodoram de obitu Lucinij.

aquella grande idea de vn Eclesiastico perfecto, pudo dezir a si mismo con Isaias modestamente, y con gran verdad: *Dominus dedit mihi linguam eruditam*, donde el docto Alapide dixo: *linguam eruditam habent viri docti, qui multa viderunt, legerunt, studuerunt, & postea meditati sunt.* Muestra en esta Oracion su Autor grande erudicion, mucha leccion, y copiosas noticias de que diestro formò este panegirico con magisterio, dulçura, y tal eficacia en sus clausulas, que comprehenden todos los primores, que señalò el Padre S. Agustin al perfecto Ecclesiastès que son enseñar con seguridad, atraher con dulçura, y convencer con eficacia. *Doceat* (dize la luz del Africa) *delectet, & flectat: docere quidem necessitatis est, delectare suavitatis, flectere verò, & animos convincere, est perfecta victoria.* Tan lexos està este papel de oponerse en nada à las Catholicas verdades, y à las mas decorosas costumbres; por lo qual juzgo que con publica, y comun vtilidad puede darse à la estampa. Este es mi parecer, salvo, &c. En Sevilla à 22. de Noviembre de 1689.

Isaia cap. 50 n. 4. Cornel. Alapide ibi.

S. Aug. li. 4. de doctrina Christiana.

Doct. D. Pedro de Santa Gadea.

LI-

LICENCIA DEL Ordinario,

NOs el Doctor D. Joseph Bayas, Provisor, y Vicario general de esta Ciudad de Sevilla y su Arçobispado, por el Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Jayme de Palafox y Cardona mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de esta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Mageѕtad, &c. Damos licencia por lo que toca à este Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima vna Oracion funebre, que en las Exequias que la Santa Iglesia Metropolitana y Patriarcal de esta Ciudad celebrò al señor D. Francisco de Aristi, Prior, y Canonigo de dicha Santa Iglesia predicò el M. R. P. Lector Fray Antonio de Caceres del Sagrado Orden de Predicadores, hijo del Real Convento de Santo Domingo de Xerez, Maestro, y Doctor de las facultades de Artes, y Sagrada Theologia, Collegial en el Collegio de Mōtesion, atento, à que no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura el señor Doctor Don Pedro de Santa Gadea, Canonigo Lectoral de Sagrada

grada

grada Scriptura de dicha Santa Iglesia, à quiẽ cometimos la vista, y examen del dicho Sermon, con tal, que la dicha censura, y esta mi licencia se imprima al principio de cada Sermon. Dada en Sevilla à dos de Diziembre de mil y seiscientos y ochenta y nueve años.

Bayas.

Por mandado del señor Provisor.

Juan Francisco de Alvarado.

Ruben primogenitus meus, tu fortitudo mea, & principium doloris mei; prior in donis, maior in imperio. Effusus es sicut aqua. Genes. 49.



Vben primogenito mio, fortaleza mia, y principio de mi dolor, Prior, ò primero en dones, mayor en el imperio, has corrido como el agua. Con estas palabras (Ilustrissimo señor) bendecia, y consolaba el anciano Patriarca Jacob, cercano à la muerte, à su primogenito hijo Ruben: y con ellas, à mi ver, se consuela, y aliuia nuestra tristeza, y dolor, esta santa Metropolitana, y Patriarcal Iglesia, en la muerte del señor D. Francisco de Aristi, Prior de las Hermitas, Dignidad, y Canonigo desta Iglesia santa. Ruben primogenito mio, buelve à dezir, fortaleza mia, y principio de mi dolor, Prior, ò primero en dones, mayor en el imperio; Ay dolor! has corrido como el agua. Ruben, segun Laureto, no solo se interpreta. *Videns filium*, sino *videns filiorum*. Y segun esta interpretacion dize Beda: *Est doctor perfectus in Ecclesia, videns filios ipsius Ecclesiæ, quos erudire laborat.* Palabras tan ajustadas à la perfeccion, al trabajo, cuydados, y desvelos del señor Prior, como saben quantos me atienden.

Lauret. v. Ruben.

Beda in cap. 30. Genes.

den. El nombre de Ruben eſtaba en el racional del ſummo Sacerdote grauado en la piedra Sardio: *In Sardio nomen Ruben primogeniti Iacob*. El Sardio en el idioma Hebreo la ſignifica la voz *Odem*, que es lo miſmo que *Adam*. Adan fue el primer hombre del mundo. Y ſe nos repreſenta grauado en eſta precioſa piedra el nõbre de nueſtro Ruben el ſeñor D. Franciſco, no ſolo porque merece ſu nombre quedar grauado, para eterna memoria, en los corazones de todo eſte iluſtriſsimo Cabildo piedras precioſas que hermoſean, y adornan eſta Igleſia ſanta; ſino porque, aunque ha avido, y ay en ella varones tan inſignes, hombres tan excelentes en todas prendas, ſin agravio de ninguno podemos dezir, que era el ſeñor Prior el primer hombre, ò de los primeros hombres deſta Igleſia, y deſte Cabildo.

Castillo de vest. Aar. v. 17. q. 21. n. 19. Idem, ib.

Primogenitus meus. Primogenito mio llama eſta Igleſia al ſeñor Prior, no tanto por ſer de los mas antiguos deſte Coro, pues tenia treinta y tres años de aſsiſtencia à èl; quanto porque, como ſabe el verſado en las Divinas letras, muchas vezes diò la poſeſsion de la primogenitura; mas que el derecho de la naturaleza, la cariñoſa ley del amor. En Iacob padre del miſmo Ruben tenemos el exemplar, pues à induſtrias del amoroſo deſvelo de Rebeca ſu madre conſiguiò el derecho de la primogenitura. Era Iacob el mas amado de ſu madre, porque era el que mas la amaba, ſervia, y aſsiſtia: *Habitabat in tabernaculis*. Rebeca es ſignificacion de la Igleſia, dixo Laureto. Tubo ſu habitacion Jacob en los tabernaculos, dize mi Iſtela, porque aſsiſtiò catorze años à los de Melquiſedec, en que florecia el culto del Dios verdadero: *In tabernaculis habitaſſe dicitur, quod quatuordecim annis converſatus fuerit in tabernaculis Melchiſedech, in quibus Dei*

Geneſ. 26. Laur. v. Rubecca. Iſtella. ibi.

cultus vigebat. Esta asistencia le negociò à Jacob la primogenitura. Luego con mas razon puede esta santa Iglesia llamar primogenito al que no solo catorze años, sino treinta y tres tubo de continuo amor, servicio, y asistencia à ella.

Fortitudo mea. Fortaleza mia. La que mostrò el señor D. Francisco en su obrar verèmos despues. Mas notese de passo, que el Hebreo, y Caldeo leen aqui, *Principium roboris*. *Robur* tanto significa la fortaleza, como el Roble, que por esso llamamos robusto al hombre fuerte. Si consultamos aora al idioma de la Cantabria de donde era oriundo el señor Prior, nos dirà que el noble apellido de *Aristi* es lo mismo que *Robledal*, Roble, ò campo de robles. Para que conozcamos que la fortaleza q̃ mostrò siempre en el cumplimiento de su obligacion, la tenia escrita, y gravada en su mismo nombre. *Vide. Istella. in cap. 49. Genes.*

Principium doloris mei. Eres principio de mi dolor. La causa dà luego: *Effusus es sicut aqua*. Has corrido como el agua. El curso del agua ya se sabe que es el curso de la humana vida. Corren los hombres à la muerte, como los rios al mar. Corriò la vida del señor D. Francisco hasta llegar à la muerte, y corriò como rio. Corren los rios, ya por entre montes, ya por peñas, ya por entre troncos, ya formando diversos brazos, donde se quiebran, se quebrantan, y atormentan sus aguas. Y esta vida corriò tan atormentada, tan quebrantada de dolores, de achaques, de enfermedades, que si fue breve el curso contandole por los años, fue muy dilatado si hazemos el computo por el numero de sus quiebras, y dolores. Corriò esta vida à la muerte; y este es el principio del dolor de esta Iglesia santa: *Principium doloris mei*. Mas como principio de dolor, quando han precedido las

muertes de tantos, y tan illustres varones dignas de ser lloradas, y sentidas? Respondo, que porque es tanto el dolor de esta Iglesia santa al ver que le falta el señor Prior, que como sino huviera sentido, aora comienza à sentir. Y es la razon, porque es digna de estas demonstraciones la muerte de vn hombre de tantas prendas, la falta de vna cabeza tan grande, y de tanta estimacion, como era el señot D. Francisco. Al ofrecer Herodes, no menos que la mitad de su Reyno, mostrò gozo, mostrò placer: *Placuit ei*. Al pedirle la cabeza del Baptista se entristeciò, mostrò dolor, y sentimiento: *Contristatus est Rex*. Y con razon, porque conociò que era mayor la falta de esta cabeza, que la de medio Reyno, y assi no siente que le falte medio Reyno, y comienza à sentir quando vè que le falta tal cabeza: *Contristatus est Rex*.

Marc. 6.

Esto es lo que siente esta Iglesia, este es el principio de su dolor: *Principium doloris mei*. Mas si sus palabras manifiestan su dolor, como dixe que con ellas se consolaba, y aliviaba nuestra tristeza? Puede aver consuelo en la falta de vn hombre tan grande? de vn Ecclesiastico ajustado? de vn Capitular zeloso? de vn Prebendado amantissimo de su Iglesia? de vna cabeza que valia por muchas? El cõsuelo que queda es, que era, *Prior in donis*, el Prior, o primero en los dones. Fueron muchos los q̃ tubo el señor Prior. Procurarè reduzir el breve periodo de su vida à solos quatro, en que se mostrò singular. Estos fueron, don de entendimiento, don de consejo, don de fortaleza, don de temor. Y pues los dones principales son los que vienen del Espiritu Santo, que es don del Altissimo Dios, confiando en que assistirà con el don de su gracia, digo assi.

(§)(o)(§)

§. I.

§. 1.

Don de Entendimiento.

EL primer don, que tubo el señor D. Francisco de Aristi, fue don de entendimiento. De que no desdize el estar significado en el primogenito de Jacob Ruben, pues, como dixe, el nombre de este estaba gravado en la piedra Sardio, y esta tiene por propriedad ilustrar el entendimiento, como dixo Rueyo: *Sardius acuit mentem.* Descubriò este don desde sus tiernos años, començando ya en aquella edad la flor de su ingenio à dar muestras de los sazonados frutos, que en vtilidad de esta Iglesia santa avia de dar, quando fuesse arbol crecido deste Coro, y deste Cabildo: *Fructum suum dabit in tempore suo.* Testigos somos desta verdad los que, como yo, le merecimos condicipulo en las famosas Escuelas del Colegio Mayor de Santo Tomàs desta Ciudad, donde asi en los primeros rudimentos, como en las facultades mayores, siempre fue de los mas aventajados, luciendo entre todos la facilidad, y claridad de su entendimiento. No tubo este don enterrado, y escondido, como el mal siervo del Euangelio, pasole à la aplicacion, à las obras, empleandole siempre en el continuo exercicio de las letras, estendiendo su aplicacion no solo à las humanas, sino tãbien à las Divinas. De donde todos los que admirabamos su relevante ingenio vnido à su aplicacion continua, ya le pronosticabamos destinado para las Digninades, que despues gozò.

Rueius lib. 1. de Gen. cap. 6. ap. Iesu Ma. in Apocal. cap. 21. Et Castillo de vestib. loc. sup. cit. n. 22. Ps. 1.

Enseñonos este pronostico, el que segun el orden de la naturaleza hizo aquella muger, que ayudaba en el

parto à Tamar. Descubrieronse dos pequeños infantes en el claustro de su vientre, y al tiempo del parto sacò vno la mano adelantandose al otro: *Vnus protulit manum.*
Genes. 38. Al ver esta demonstracion exclamò la muger: *Iste egredietur prior.* Y luego le atò à la mano vna cinta roja en señal de la dignidad, que avia de gozar. Y aun esta cinta
Istella, ibi. era doblada, como se infiere de la leccion Hebrea: *Filum rubeum, & duplicatum.* En señal de dos dignidades, que por el derecho de mayorazgo le avian de pertenecer, co
Istella. c. 49. Genes. mo dixo Istela: *Quia iure primogeniturę duplex ei bonorum portio debebatur.* Mas por què señal se le pronostican à Zara essas dignidades? Es porque sacando la mano se adelanta al hermano con tanto aliento? Si. Porque en las manos està significado el entendimiento, no encerrado, sino aplicado al exercicio, al estudio. Por lo qual
Ps. 77. dixo David: *In intellectibus manuum suarum eduxit eos.* En los entendimientos de las manos. Esto es, en el entendimiento aplicado à las obras. Y Pierio Valeriano dize que los Sacerdotes Egipcios significaban en la mano al hombre estudioso, aplicado: *Manus apud Ægyptios Sacerdotes hominem studiosum significabat.* Pues essa
Pier. lib. 35. cap. 2. es la señal por donde se pronosticaron las dignidades, que segun la naturaleza, avia de gozar Zara, y essa la q̃ pronosticò las que en realidad gozò el señor D. Francisco. Vn hombre que en tierna edad se adelanta en el ingenio à los que con èl se crian en el claustro de vnas Escuelas, vn hombre que en los pueriles años saca con aliento la mano, sobresale en la agudeza, y claridad del entendimiento, aplicando este à las manos, à las obras, al exercicio, y al estudio: *Iste egreditur prior:* Este gozarà las dignidades duplicadas. Y fue cierto el pronostico, pues à los diez y siete años de su edad tubo el señor D.

Fran-

Francisco la Dignidad de Prior, y à los diez y ocho la Dignidad de Canonigo de esta Santa Iglesia, gozando duplicadas Dignidades, porque lo merecian las ventajas, con que sobresalia la estudiosa aplicacion de su claro entendimiento: *Iste egredietur Prior.*

Hermoseaban, y adornaban el don de su entendimiento su compostura, su modestia, su gravedad natural sin vana afectacion, si acõpañada de afabilidad discreta. Podiamos dezir del señor D. Francisco, aun en sus tiernos años, lo que de S. Epifanio dixo Enodio: *Cana consilia in annis iuuenilibus meditabatur.* Eran de Joben sus años, mas eran de anciano su gravedad, su compostura, y modestia. No vistiò el habito de estudiante para viuir con libertad, y sin freno, como vemos le visten oy muchos; sino para cumplir con la compostura de cẽte, que el habito le enseñaba. Adornado de estas prendas entrò en esta Santa Iglesia, adonde le llamaba su inclinacion. Y en esto mostrò la clara luz de su discrecion, y entendimiento. *Ennod. in vit. Epiphan.*

Què discreta, y entendida la paloma! Al ver el mundo embuelto en vn horroroso diluvio se recogiò con Noè al Arca: *Reuersa est ad Arcam.* No lo hizo assi el cuervo, que llevado de su apetito se olvidò del Arca, entregandose à los miserables despojos de inanimados cadaveres que arrojaba el diluvio. El Arca es significacion de la Iglesia, dixo Origenes. El Cuervo figura del hombre mundano, que solo atiende à viuir, como le dicta su apetito, por donde el Picineli le puso por mote al Cuervo: *Mihi cadauera luxus.* Y la paloma es vna alma discreta, que conociendo los riesgos del mundo se recoge al sagrado de la Iglesia. Esta fue la discrecion del señor Don Francisco. Si bien excediò à la discrecion de la paloma: porque esta se recogiò al Arca, porque no hallò descanso *Genes. 8.* *Orig. hom. 2. in Genes.* *Picin. lib. 4. cap. 22. n. 305.*

fuera de ella : *Cum non inueniset vbi requiesceret pes eius.* Mas el señor Don Francisco podia viuir con descanso en el mundo, si es que en el mundo puede aver descanso. Eran sus padres nobles, su ascendencia ilustrissima; no juzgò necessarias particulares noticias della, quando es tan conocida su alta, antigua, y nobilissima casa en la Villa de Anzuela de la Provincia de Guipuzcoa; juntabase à la nobleza riqueza, y abundancia de bienes temporales. Noble, y rico podia gozar otro estado, y viuir con descanso en èl. Mas conociendo con la clara luz de su entendimiẽto los muchos peligros, afanes, inquietudes, y sobresaltos de los estados del mundo, como discreta paloma, se recogio al Arca, à la Iglesia: y no à qualquiera sino à esta Iglesia Santa. Que es propriedad de las palomas, dixo Columela, volar à lo mas limpio, à lo mas puro, y aseado: *Quanto locus est cultior, tanto latior auis conspicitur.* Y el señor D. Francisco, como candida paloma, volò naturalmente à la candidez, à los asseos desta Santa Iglesia, à lo limpio de la deuocion de su Coro, à lo asseado, y perfecto de sus ceremonias, à lo recto de sus santas leyes, estatutos, y costumbres, llevado de la limpieza destas se reduxo à la clausura desta Arca: *Reuersa est Arcam.*

Columell. lib. 8. cap. 8.

Clausura dixe, y no dixe mal. Porque el retiro, el recogimiento del señor Prior, mas fue de religioso observantissimo, que de Eclesiastico Secular. Siempre viuio recogido, especialmente los diez y ocho años vltimos de su vida, en que del todo se dio al retiro, y clausura de su casa, empleando el tiempo en la leccion de libros espirituales, especialmente de los Maestros misticos Tomàs de Kempis, y Padre Puente, para passar à la meditacion, lo que en ellos leia: y en el estudio de las dificultades, y materias que en su Cabildo se le proponian, y

co-

cometian,para no hablar de repente, y ſin mucho fundamento,en ellas. Eſtos eran en ſu caſa ſus exercicios, en que parece avia tomado, y entendido por ſi, y para ſi aquellas palabras del Eſpiritu Santo: *Precurre autẽ Prior in domum tuam,& illic agere conceptiones tuas.* En todo eſte tiempo fueron muy contadas las vezes que ſaliò de ſu caſa,ſino era para la aſiſtencia continua del Coro, y negocios de ſu Cabildo. Y eſſas vezes contadas, ò las motivavan atenciones preciſas,ò algun exercicio, ò divertimiento honeſto, que para remedio de ſus achaques aconſejava la medicina. No muchos meſes antes de ſu muerte ſucediò vna ocaſion de eſtas. Saliò al campo à divertirſe à ruegos de amigos,à que le pareciò à ſu diſcrecion forzoſo el condecender. Y el ver que el ſeñor Prior ſalia de ſu caſa,à todos ſe nos hizo eſtraño, y nuevo,porque conociamos lo antiguo, y caſi natural de ſu retiro. Fue eſto, Señor, conocer el ſeñor Prior con ſu claro entendimiento el eſtado de Ecleſiaſtico que gozava; vn eſtado,en que del todo ſe ha de huir, y retirarſe del mundo,para no peligrar en ſus rieſgos. *Ecclis.32.*

San Juan Chriſoſtomo pregunta, por què los Hebreos cayeron en tantas culpas, en tantas idolatrias, y en el mayor ſacrilegio, que fue quitar la vida al miſmo hijo de Dios hecho hombre? Y aſſentado que eſte era el Pueblo eſcogido,la parte,y porcion de Dios, y por eſto ſignificacion del eſtado Ecleſiaſtico,que dexado el Egipto del mundo buſca la tierra de promiſſion, reſponde vna ſentencia digna de tan gran Doctor: *Patres veſtri egreſſi ſunt de Ægypto corpore, non animo,nam totum Ægyptum ſecum in moribus baiulabant.* Los Hebreos, aunque ſalieron de Egipto,ſe quedaron en èl,porque no atendiendo al eſtado feliz que gozavan, vivian ſegun las coſtum- *Chriſoſt. hom. 32. in Matth. in imp.*

bres

bres de Egipto, no conforme à las obligaciones de su estado. Esta fue la causa de su perdicion, y de sus culpas. Para euitar estas, se retirò el señor Don Francisco del mundo con el animo, y con el cuerpo, viviendo encerrado, retirado, recogido, mostrando assi la clara luz de su entendimiento, con que conociò las obligaciones de su estado. *Prior in donis.*

§. II.

Don de Consejo.

DE la claridad de su entendimiento se originaba el segundo Don, que era Don de Consejo. Este Don tubo el Patriarca Ruben acconsejando à sus hermanos lo mejor. Disponian ellos el quitar la vida à su menor hermano Joseph, y para evitar este fratricidio; les diò por consejo, que le arrojassen en vna cisterna antigua, intentando por este medio librar la vida del hermano: *Hoc autem dicebat volens eripere eum de manibus eorum.* Era este consejo sano, porque mirava al provecho de su hermano, y de sus hermanos, de el vno intentando librarle la vida, de los otros, queriendo apartarles de la culpa. Este Don de Consejo se hallò con soberania en nuestro Ruben el señor Don Francisco de Aristi, consejo sano, consejo prudente, consejo saludable, consejo fiel, consejo vtil, todo esto se hallò en su consejo. Es el consejo, dize mi Peraldo: *Examinata, & excogitata ratio alicuius faciendi, vel non faciendi.* Vna razon bien examinada, y pensada de lo que se debe hazer, ò no se debe hazer. Siendo obra de la razon pertenece al entendimienro, y como era tan soberano el del señor Prior, luego que entrò

Genes. 37.

Perald. de don. p. 7.

trò en esta Santa Iglesia puso su estudio en entender, y saber quanto tocaba à sus santas leyes, estatutos, costumbres, ceremonias; y no solo lo que miraba à lo sagrado, sino tambien lo que pertenecia à lo temporal de sus rentas, de sus possessiones, de sus dependencias: todo lo procurò saber, y con su gran talento lo comprehendiò todo. por donde en qualquiera materia, que tocaba à la Iglesia, hablaba con ciencia, è inteligencia de ella, y asi con facilidad aconsejaba, y dezia lo que en qualquiera se debia hazer, ò no se debia hazer.

Conociendo este Don su Ilustrissimo Cabildo le cometia siempre los negocios mas arduos, y de mayor importancia, poniendo en sus ombros el peso de las mayores dificultades, porque conocian bien, que al valor de su comprehension las mayores dificultades no hazian peso. De Hercules fingiò la antiguedad, que tomò sobre sus ombros el Cielo, mas al peso de tanto globo se rendian sus ombros, y fue necessario valerse de la ayuda de Atlante, para que repartido el peso entre los dos se pudiesse sostener. Pintòlos el Picineli sustentando el Cielo, y pusoles este mote: *Magna negotia magnis adiutoribus indigent.* Para los negocios arduos, dificultosos, de gran peso, de mucha importancia no son bastantes los ombros de vno, necessita este de otros ombros, que le ayuden. Esto fingieron los antiguos; y este Cabildo Ilustrissimo, sin ficcion, ni engaño descubriò, aun mas valor que en los ombros de Hercules, en la comprehension del señor Prior; pues los negocios de mas peso, de mayor importancia del Cielo de esta Santa Iglesia, todos se le cometian, todos los ponian sobre sus ombros, y mostraba en ellos tan poco embarazo, que con facilidad resolvia, dezia, y aconsejaba lo q̃ se podia, ò no se podia hazer en ellos.

Picinel. lib. 3. cap. 23.

 De

De aqui se mereciò de suerte las atenciones de su Cabildo, que en las mayores dificultades esperaban los mas oir al señor Prior, para conformarse con su parecer. Oianle atentos, y descubrian tanto peso en sus razones, tanta verdad en sus palabras, tanta rectitud en su sentir, tanta comprehension en todas las materias, que parece no quedaba aliento para sentir, ò votar otra cosa, que la
... 29. que el señor Prior votava, y sentia. Acuerdome de Job, que dezia de si: *Quando procedebam ad portam Ciuitatis, Principes cessabant loqui, & digitum super ponebant ori sue.* Ya se sabe que los Cabildos, Capitulos, ò Juntas que tocaban al govierno de las Ciudades se hazian antiguamente à las puertas de ellas. Dize, pues, Job, que quando entraba en las Juntas, ò Cabildos, al dar su parecer, al explicar su sentir, los Principes, los primeros dexaban de hablar, y para manifestar el respetoso silencio con que le atendian, *digitum super ponebant ori suo.* ¡Sellavan con el dedo los labios, por darle todos los oìdos en atenciones. Esto se mereciò Job, y esto se mereciò el señor Prior, pues los Principes que componen este Cabildo Ilustrissimo, al oìr su parecer, en las mas arduas materias con silencio le atendian, y los mas, sin replicar, se conformaban con su sentir. Y no es de olvidar el mote, que al pacien-
Pinel. lib. 3. cap. 82. nu. 240. tissimo Job puso el Picineli: *Animus in corpore afflicto integer.* Mostrò siempre Job el animo entero, el corazon valeroso, estando el cuerpo tan atormentado. Yo juzgo, que el mote no con menor propriedad que à Job se puede aplicar al señor Don Francisco, pues aquexado, y atormentado de dolores, de achaques, de enfermedades por tiempo de catorze años, y mas, para los negocios, para las dificultades, para la defensa de lo que tocaba à su Cabildo, mostrò siempre el animo entero, de tal suerte, que

aun

aun en los vltimos dias de su vida, quando estava el cuerpo del todo rendido à la violencia de los achaques, se mostrava dispuesto, entero, y fuerte para dificultades, y consultas, que se le hazian de su Cabildo: *Animus in corpore afflicto integer.*

Faltanos que ver el principio de donde nacian las atenciones, que daban los mayores Principes al consejo, al sentir, al parecer de Job: *Principes cessabant loqui.* Dizelo la Escritura: *Erat vir ille simplex, & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo.* Era Job vn varon sencillo, recto, temeroso de Dios, y apartado de todo mal. La palabra *simplex*, es el Griego *Aplastos* que es lo mismo, que *absque dolo*, y en el Hebreo. *Tam*, que es lo mismo que *perfectus, integer.* Y sin ponderacion, todo se hallaba en el señor D. Francisco de Aristi, Varon entero, sin engaño, recto, temeroso de Dios. Por esto siempre su sentir, su voto, su parecer era ajustado, conforme à la justicia, mirando siẽpre à la verdad, à la razon, cumpliendo assi lo que enseña el gran Padre S. Ambrosio à los Ministros Ecclesiasticos. Abre el Santo el Evangelio de S. Juan, y començando à leer: *In principio erat Verbum, omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil:* Dize el gran Doctor: *Et tu imitator esto Dei.* Ministro de la Iglesia, mira que has de imitar à Dios. El Santo pone la duda, que luego se ofrece; *Quomodo imitator? Nunquid cœlum potes facere, aut terram, aut mare?* Como ha de imitar el Ministro Ecclesiastico à Dios? Puede, como Dios, criar esse Cielo, el mar, ò la tierra? No, responde el Santo, ni en esso ha de estar la imitacion, sino en lo que se sigue: *Omnia per ipsum facta sunt.* La voz Griega, que corresponde à la Latina: *Verbum,* en sentir de Tertuliano, de mi Cardenal Caietano, y otros, es lo mismo que *ratio*, y assi leen: *In principio erat* ra-

Iob. 1.

Ioann. 1.

S. Amb. ser. 14. in Psal. 118.

Vide Silv. hic.

ratio. Ves al la imitacion, dize S. Ambrosio: *Vt omnia per Verbum facias, nihil sine Verbo; Omnia cum ratione, nihil sine ratione.* Esto procurò siempre imitar el señor Don Francisco, como Ecclesiastico ajustado, recto, zeloso, obrando siempre, y votando conforme à la razon, conforme à la justicia, conforme à lo que mandaba Dios. Y de este principio nacia, que teniendole todos por varon entero, recto, amigo de la justicia, deseando no errar se conformaban con su parecer.

Era el señor Prior los ojos de su Cabildo. Digolo cō razon. Porque à los ojos puso el Picineli por simbolo de vn consejo sano, fiel, prudente, con este mote: *Te præeunte salus.* Para que el pie no padezca algun tropiezo, van delante los ojos previniendo el lugar donde sin riesgo se pueda assentar el pie. Y esto haze vn consejo sano, prevenir la senda por donde se pueda caminar sin riesgo, sin tropiezo: *Te præeunte salus.* Era, pues, el señor Don Francisco los ojos de su Cabildo, porque era su consejo sano, fiel. Por donde muchos para no peligrar procuraban seguir estos ojos, y con razon, porque eran los del señor Prior, como los de Dauid: *Oculi mei semper ad Dominum:* Miraban sus ojos, su consejo, su parecer, à Dios, à la razon, à la justicia, à la verdad; y assi procuraban muchos conformarse con su parecer, porque llevando delante estos ojos, les parecia, y bien, que caminaban seguros.

Picin. lib. 3. cap. 185. n. 544.

Psalm. 24.

Siendo tan sano, tan prudente, y fiel su consejo, aun tenia otra prenda, que le acreditaba de mas cuerdo, y prudente. Y era, que con gran facilidad sugetaba el dictamen proprio al parecer ageno. En pareciendole que el parecer de otro se conformava con la justicia, la verdad, y la razon, luego le parecia aquel el mejor voto, y con

gran-

gran prudencia le seguia, y se conformaba con èl. Era en su sentir, prudente, y cuerdo, no porfiado, buscaba en sus razones la verdad, no hazia de ellas tema; por donde en descubriendo en otro dictamen la verdad, que buscaba, dexado el proprio, seguia el dictamen ageno. Era esto lo mas prudente, y cuerdo de su dictamen, pues se conformaba con lo que enseña el Apostol: *Quod si alij reuelatũ fuerit sedenti, prior taceat.* Si à vno le fuere descubierta la verdad, el Prior, el primero que hablava calle, y se conforme con aquel: *Prior stans taceat, & cedat ei*, explicò mi Padre, y Maestro S. Tomas. El Prior rindase, y sugetese à aquel parecer, que esso serà acertar, esso serà prudencia, esso serà cordura, essa fue la que en su consejo tubo el señor Prior. *Prior in donis.*

1. ad Cor. 14.

D. Thom. ibi.

§. III.

Don de Fortaleza.

ACompañò tambien este Don con el tercero, que era Don de Forteleza. Mostrò esta Ruben al ofrecer sus hijos à la muerte, por evitar vn disgusto à su padre Jacob: *Duos filios meos interfice, si non reduxero illum tibi.* Don de Fortaleza mostrò en muchas cosas el señor Prior Don Francisco de Aristi. Dezia San Gregorio: *Vile est consilium sine fortitudine.* El consejo, que no lleba por compañera à la Fortaleza, es de ninguna substancia. Era el Consejo del señor Don Francisco, como dixe, sano, fiel, prudente, y asi era necessario, que se acompañase con la fortaleza. La razon de necesidad desta compañia es clara. Porque, como dize mi Peraldo trayendo lo de San Agustin: *Fortis est, qui nec bona mundi concu-*

Genes, 42.

D. Gregor. in cap. 1. Iob.

Perald. de dono Fortitud.

piscit, nec mala pertimescit. El animo fuerte es el que ni apetece los bienes del mundo, ni teme sus males; el que ni obra por interès, ni por passion, ni por aficion, ni por temor mundano, sino solamente por la razon, y la justicia. Por donde es necessario, que el consejo vaya acompañado con fortaleza, porque si el consejo mira à interès, passion, afecto, ò temor, con estas enfermedades, ni serà sano, ni serà consejo: *Vile est consilium sine fortitudine.*

Considerad la gallardia del Aguila, dize San Juan Crisostomo, con la grandeza de sus alas sube à escalar las mas altas esferas. Veis toda essa grandeza, toda essa gallardia? Pues atadle vn lazo al piel, y vereis que poco aprovechan las alas: *Alæ nihil prosunt capto pede.* Es el hombre entendido, sabio, discreto, vn aguila; con que ligereza, con que alas lo penetra todo, lo entiende todo, lo dispone todo? Pues toda essa ligereza aprouecha nada, si el lazo del interès, del afecto, de la passion, llega à aprisionarle el pie: *Alæ nihil prosunt capto pede.* O con que fortaleza; con que ligereza volò siempre el señor Don Francisco en sus dictamenes, en sus disposiciones, en sus obras! Volò con ligeras alas, porque no le captivò el lazo del interès, del afecto, ò de la passion. Respetos humanos no le movian, interès mundano no le ocupò el corazon. Con tanta hidalguia obrava, que siendo mas de mil las Hermitas, que tenia debaxo de su jurisdicion, jamàs quiso percebir de ellas gage, ni interès alguno, disponiendo que lo que à èl le tocaba se empleasse en el adorno, y asseo de las mismas Hermitas. Fue fuerte, y constante en su obrar, en su sentir, en su proceder, porque la tierra mundana del interès, de la passion, del afecto no le llegò à captivar.

Chrisost. hom. 29. in Act. Apost.

De aqui sin duda nacia el respeto, la reverencia que de todos se mereciò el señor Prior. El verle solamente, componia, su presencia sola causaba veneracion. Preguntaron vnos Ecclesiasticos al gran Padre San Ambrosio, qual seria la razon porque en sus tiempos no se tenia à los Ministros de la Iglesia aquella veneracion, aquel respecto, que se les tenia en los tiempos de la primitiva Iglesia. En aquellos tiempos, dezian, se llamaban los Ecclesiasticos *Boanerges*, que es el nombre, que Christo Señor nuestro diò à sus dicipulos Diego, y Juan: *Imposuit eis nomina Boanerges*. Boanerges es lo mismo que *Filij tonitrui*, hijos del trueno. Hijos del trueno son los rayos, y con el respeto, y assombro, que se miran los rayos, se atendia à los Ministros Ecclesiasticos en los primeros tiempos de la Iglesia. Como aora, preguntan, ha cesado este temor, este respeto, esta reverencia? Responde el Santo siguiendo la misma metafora en que le hizieron la pregunta. Rompe el rayo la nube causando tan ruidoso estruendo, que no ay animo, que no se turbe, no ay corazon que no tema. Baxa rompiendo essos ayres con tal violencia, que temiendo su furia, quisieran los hombres baxar al centro, para librarse de sus iras. Pues es opinion de muchos, que el rayo es piedra, à lo menos algunos se condensan en piedras. Baxa esta piedra à la tierra, y en embolviendose entre el polvo, el muchachuelo que la encuentra juega con ella, la manosea, y la arroja: de modo que el q̃ antes era terror del mundo, ya es juego de muchachos; el q̃ antes causava assombro, ya se mira con desprecio, porque el embolverse, y mezclarse el rayo con el polvo hizo desprecio lo que antes erra terror, espanto, y assombro. Pues essa es la razon, ò Ecclesiasticos Ministros, essa es la razon, que satisface à vuestra pregunta: *Potes esse filius tronitrui, si terrena non moueant, sed ipse potius*

Marc. 3.

tius

S. Amb. lib. *tias terrenæ mentis tuæ virtute concutias. Tremat te terra,*
7. in Luc. *non capiat.* Y essa fue la razon porque se grangeò el señor Prior las veneraciones, las atenciones, el respeto, y reverencia de todos; porque como Ecclesiastico recto, exemplar, zeloso, nunca le moviò el afecto, nunca le captivò la passiõ, nunca le doblò el interès: *Tremat te terra, nõ capiat.*

Mostrò tambien fortaleza el señor Don Francisco en sus males, en sus achaques, en sus enfermedades, Catorze años de dolores continuos aun à el animo mas fuerte fueran bastantes à rendir. Pues quebrantado el cuerpo à tanta violencia de dolores, siempre permaneciò su animo sin turbacion, sin flaquear hasta el punto, en que se rindiò à la muerte. No fue esto lo mas. Con tal constancia, y fortaleza padecia, que para mas padecer, aun no queria en sus males el aliuio de la quexa. Esso respondiò à vn amigo suyo el señor Don Francisco. Mostrava sentimiento en que le preguntassen como estaba, como se hallaba. Atribuianlo algunos à estrañeza, ò dureza de condicion. Mas preguntandole el amigo con llaneza la razon, respondiò con ingenuidad: No gusto de que me pregunten como estoy, por no tener el alivio de quexarme. No buscar el alivio de la quexa; siendo tan natural este alivio, indica vna fortaleza muy singular. De Christo Señor nuestro, dize Isaias, que en medio de sus tormentos no abriò la boca para quexarse: *Non aperuit*
Isai, 53. *os suum.* Y quanto permite esta fragilidad humana, parece que quiso imitar el señor Prior aquella fortaleza Divina, pues atormentado de tanto tropel de dolores, no queria abrir la boca para tener el alivio de la quexa: *Non aperuit os suum.*

Mas en lo que principalmente mostrò su fortaleza, su zelo, el señor Don Francisco fue en la presidencia de

este Coro, què por su dignidad le tocaba en ausencias de la primera Dignidad. Quien podrà ponderar el cuydado, la vigilancia, el zelo, la fortaleza, con q̃ siempre procurò el esmero de la devociõ, de la reverẽcia, de la atencion, de la puntualidad, con que se debe asistir, y alabar à Dios en el Coro? Bien conocida es en el mundo toda la autoridad, la grandeza, la devocion, con que en este Coro se cantan siempre los Oficios Diuinos, pues à vozes de naturales, y estraños, sin que aya Coro que en esto le exceda, puedo dezir, ni le compita, es quanto permite lo humano en emulacion sagrada del Coro Divino. La vigilancia, y cuidado que todos, y cada vno de los señores Prebẽdados ponẽ en la cõservaciõ, y aun en el aumẽto de esta autoridad, y grãdeza, y es biẽ notoria, y siendo bien singular la de cada vno, era singularissima la vigilancia que en esto ponia el señor Prior. Su persona, su exemplo, su compostura, era à todos modelo de exemplo, y compostura, y su presidencia acompañada de su compostura, causaba no se que mayor realçe à la continua devocion, autoridad, y grandeza deste Coro. Y era la razon, porque zelosissimo del culto, y reverencia, que se debe à Dios, especialmente en el Coro, que se hizo para alabarle, y bendezirle, siendo en otras cosas muy benigno, no permitia en el Coro la menor irreverencia, no dissimulaba el mas leve, è inadvertido descuido.

Vn Angel culpò la risa de Sara: *Quare risit Sara?* Y fue vna risa tan leue, que apenas la pudo percebir la vista: *Risit occulte*. Y segun la leccion Hebrea: *Risit intra se*. Vna risa muy disimulada, vna risa, que aun no saliò del corazon al rostro: *Risit intra se*. Y la culpa el Angel? Si. Atiendase al lugar donde se riò Sara: *Post ostium tabernaculi*. Es el Tabernaculo lugar diputado, y señalado para las *Genes. 18.*

las alabanças Divinas. Pues en eſſe lugar, ni aun vna leve riſa permite vn Angel. Y aun no fue eſſa riſa dentro del Tabernaculo, ſino à la puerta, ò detras de la puerta: *Poſt oſtium tabernaculi.* Mas como era eſſe lugar dedicado à Dios, ni aun à la puerta de èl permitiò vn Angel vn leve deſcuido, ſin reprehenderle, y culparle: *Quare riſit Sara?* Si dixera yo, que era el ſeñor Prior vn Angel, no hablara con impropriedad, pues era vn Angel en ſu afabilidad, en ſu llaneza, en ſu atencion, y corteſia, aunque tal vez la impreſsion que hazian en ſu roſtro ſus muchos achaques intentò deſmentir ſu interior afabilidad. Era vn Angel, porque nombre de Angeles ſe dà à los Miniſtros de la Igleſia, y nombre de Angeles à los Prelados, Priores, y Preſidentes de ella. Mas aunque eſto no fuera aſsi, en el zelo, y cuidado de la reverencia, y devocion del Coro moſtrò que veſtia calidades de Angel, pues aun el mas leve deſcuido no permitia ſin culparle, y reprehenderle: *Quare riſit Sara?*

Es Chriſto ſeñor nueſtro Cabeza de la Igleſia, es la Igleſia el cuerpo de eſta Cabeza, componeſe eſte cuerpo tambien de hermoſo cuello, que eſſe alabò el Eſpoſo en
Cant. 4. los Cantares: *Sicut turris David collum tuum.* El cuello en la fabrica humana junta, y vne la cabeza con el cuerpo, y es tambien el arcaduz por donde paſſa la voz del pecho à la cabeza: y es en la Igleſia ſignificacion del Coro, por donde paſſan, y ſe encaminan à Dios nueſtras vozes, nueſtras oraciones, y nos vnen con aquel ſeñor. Repareſe aora, que ſi el cuello eſtà algo embarazado, ſale la voz aſpera, deſabrida, y deſentonada. Pues para que las vozes deſte Coro no llegaſſen à Dios deſentonadas, y deſabridas, no permitia el ſeñor Prior el mas leve deſcuido, el menor embarazo en eſte hermoſo cuello.

Pa-

Pareciale con razon,que no era razon, que hallase Dios descuidos donde busca elogios, que no descubriesse defectos,donde solo presume hallar alabanças, y ponia todo su cuidado en euitar estos defectos en el lugar donde à nuestro modo de dezir,no parece q̃ Dios lo presume,ni piēsa hallar. Hablando Job de la culpa del primer Angel,dixo : *In Angelis suis reperit prauitatem.* Hallò Dios en sus Angeles maldad,culpa,defecto. El termino,*Reperit*; me haze dificultad atendiendo à la diuina comprehension. Porque ,como sabe el Gramatico,ay esta diferencia entre los verbos *inuenio*,y *reperio*, que *inuenio* significa, hallar lo que con cuidado, y de proposito se busca, que por esso la muger del Evangelio dixo : *Inueni drachmam, quam perdideram.* Mas el verbo *reperio* significa descubrir lo que muy acaso,y fuera de toda presuncion se halla. Todo lo dize aquel comun verso : *Quæsita inuenio, reperis, quod sors parat vltro.* Pues como dize Job de Dios, *Reperit*,como dando à entender, que hallò lo que no presumia,ni entendia hallar? Hablò muy para nuestra enseñanza. Estaba Luzbel con sus sequaces en el Coro celestial,donde incessantemente se cantan las alabanças diuinas. Pues descubrir Dios culpa en esse Coro, descubrir defecto en el lugar señalado para las divinas alabanças, es vna cosa tan estraña, tan fuera de toda imaginacion, que aun la altisima comprehension de Dios,parece, que no la presumia hallar : *In Angelis suis reperit prauitatem.*

Job 4.

Luc. 15.

Janua. v. Reperio.

Para que Dios no hallasse, no descubriesse culpa, defecto,descuido aun el mas leue en este Coro, ponia el señor Prior todo su cuidado. Y con razon,porque de los Coros Ecclesiasticos proceden todos nuestros bienes, y todos nuestros males:nuestros males,sino damos à Dios

las

las alabanças,como debemos:y nuestros bienes, si tributamos,como debemos,las Diuinas alabanças. En que se diesse à Dios,como se debe, este tributo, puso el señor Prior su fortaleza,y su zelo,sacando tal vez la mano desde su lugar para llebar el compas al canto, que entendia muy bien,si le parecia, que el canto no iba con el compàs,con la grandeza, y autoridad debida. O quiera la bondad altissima de Dios,que el Eliseo, que le hereda la Capa,herede tambien el espiritu,la fortaleza deste zeloso Elias;para que assi se conserve,se continue, y aumente la autoridad,la grandeza,la devocion deste Coro,en que puso el señor Prior tanto cuidado: *Prior in donis*.

§. IIII.

Don de Temor.

TVbo finalmente el señor Don Francisco Don de Temor. Este mostrò Ruben, quando viendo que no parecia su hermano Joseph,sintiendo los enojos de su Padre exclamò: *Puer non comparet,& ego quo ibo*? Donde irè,donde me escondere,para no ver el sentimiento de mi anciano padre Jacob? Este temor tubo siempre el señor Don Francisco,y fue temor, no mundano,quando su corazon estava armado de tanta fortaleza; si vn temor de Dios,y temor reverencial; temia no perder à aquel Señor à quien amaba, que fue la difinicion que al temor diò mi Peraldo: *Timor est spiritualis fuga mali, ne perdat homo quod amat*. Este era la causa de su zelo,de su rectitud,de su entereza porque en todo procuraba hazer lo que era justo para no enojar à Dios.Este

Genes. 37.

Perald. de don. timor. cap. 1.

temor le obligò à no querer ſubir al grado del Sacerdocio: temia llegar à tan alto miniſterio, juzgando humilde, que no era digno de tanta grandeza. Era Franciſco, y quiſo humilde imitar al gran Patriarca San Franciſco, de quien tenia el nombre, que por la miſma razon no quiſo ſubir al Orden Sacerdotal. Y por eſta razon miſma tubo en grandiſsima veneracion à los Sacerdotes, tanto, que à lo vltimo de ſu vida, hallandoſe vn Sacerdote cerca del lecho en que padecia, y ayudandole à levantar la cabeza, por que tomaſſe vna ſuſtancia, exclamò à Dios con gran fervor, y humildad: Quando Dios miò merecì yo eſte favor de que ſe empleaſſen en mi las manos de vn Sacerdote!

Eſte temor le obligò à no tener Oratorio en ſu caſa, en que ſe celebraſſe el Santo Sacrificio de la Miſſa, aviendo cauſas juſtas para tenerle: mas temia tener en ſu caſa à Dios Sacramentado juzgandoſe indigno de tanto favor. Pareciale, que en ſu caſa, aunque caſa tan recogida, no eſtaria Dios con la decencia, que pide hueſped tan ſoberano: y aunque fuera para ſu caſa mucha gloria el tener à Dios en ella, mirava mas por el decoro, y decencia que ſe debe à Dios, que por la gloria de ſu caſa, imitando aſsi la fee, el temor, y humildad del Centurion, que por la miſma cauſa ſe confeſſaba indigno de admitir à Dios hombre en ella: *Domine non ſum dignus, vt intres ſub tectum meum.* *Matth. 8.*

Eſpecialmente moſtrò eſte temor juſto en los vltimos dias de ſu vida, diſponiendoſe para morir. Toda ſu vida ſe avia diſpueſto, pues ſu recogimiento, ſu rectitud, ſus loables coſtumbres, ſus enfermedades padecidas con tanta conſtancia, el procurar ſiempre conformarſe con la voluntad de Dios, tanto, que afirmò, que jamàs en ſus

acha-

achaques avia pedido à Dios la ſalud, queriendo ſolo lo que fueſſe ſu voluntad: todo eſte diſponerſe avia ſido en vida para la vltima hora. Y con todo, quando llegò eſta fueron mayores ſus diſpoſiciones, que el curſo continuo de ellas cobrò mas fuerças quando llegò al fin, verificandoſe el axioma Filoſofico: *Motus in fine velocior.* Declararonle los Medicos el peligro en que ſe hallaba, y con ſerenidad de animo dixo, q̃ en ſu vida no avia tenido hora de mayor gozo, por aver tenido en ella ſemejante deſengaño. Conociò que es toda la vida tormento, como dixo San Aguſtin: *Quid eſt diu viuere, niſi diu torqueri?* Y hallò guſto en que ſe llegaſſe la hora de verſe libre deſte tormento. Hizo confeſsion general de toda ſu vida, en que gaſtò tiempo de quatro dias, diſponiendoſe en todos ellos con grandes actos de amor de Dios, con grande dolor de ſus culpas, para recebir el Sacramento Santiſsimo por Viatico. Y deſpues de quatro dias de grande diſpoſicion, aun no ſe atrevia à recibirle, temiendo que no eſtaria diſpueſto, y fue neceſſario, que intervinieſſe el mandato del Confeſſor para que le recibieſſe. Llebole el Viatico el Iluſtriſsimo Cabildo, como acoſtumbra en las enfermedades de los ſeñores Prebendados. Y viendo à todos ſus Hermanos, à todos ſus Capitulares, con humildes, y eficaces razones acompañadas de lagrimas verdaderas les pidiò perdon de ſus defectos, confeſſando que avia tenido muchos en el cumplimiento de ſu obligacion. Al oìr eſta confeſsion me acuerdo de lo que dize el Eſpiritu Santo: *Iuſtus, prior eſt accuſator ſui.* El Juſto, es el primero que conoce ſus defectos, y ſe acuſa de ellos. Y yo juzgo, que en eſta ocaſion, ſin violencia podiamos leer la propoſicion del Eſpiritu Santo, acentuandola aſsi: *Iuſtus prior, eſt accuſator ſui.* Oìd à eſte Prior juſto,

S. Auguſt. ſerm. 37. de Verb. Dni.

Prouerb. 18.

ami-

amigo de la justicia, que se està acussando de sus defectos, como si hubiera tenido muchos, y muy graves en el cumplimiento de su obligacion.

Recebidos con mucha devocion los Santos Sacramentos de la Iglesia, todo se empleò en actos de amor de Dios, en actos de contricion, en actos de humildad. Deseò con grandes veras morir en vn Hospital, por morir pobre entre los pobres, y en sus vltimas horas pedia con grande instancia, que le pusiessen en el desnudo suelo, para morir en aquella dureza imitando en algo la dureza de la Cruz, en que muriò nuestro Redentor. Finalmente, recreandose su espiritu en la meditaciõ de Christo Crucificado, pidiendole sus auxilios para aquella hora que esperava, llamando en su ayuda con gran ternura, y devocion à Maria Santissima Señora nuestra, acordandole quan devoto suyo avia sido siempre, invocando juntamente muchos Santos de su devocion, con especialidad à los Gloriosos Principes de la Iglesia S. Pedro, y S. Pablo, à mis dos Santos Patriarcas San Francisco, y Santo Domingo, y à la esclarecida Madre Santa Teresa de Jesus, sin turbacion del entendimiento, sin diminucion de la razon, sin perder el habla hasta el vltimo punto, dexada la mortalidad, entregò el espiritu en las manos de su Criador, à los veinte dias de Otubre deste año, à los cinquenta de su edad.

Asi muriò el señor Prior Don Francisco de Aristi. Y aviendo llegado al fin de su vida, tambien ha llegado al fin mi Oracion. Si bien, aviendo llegado al fin, me hallo otra vez en el mismo principio de donde comẽçè. Dixe, que se consolaba esta Iglesia Santa, y aliviaba nuestra tristeza, y dolor, y aviendo visto algunas, no todas las prendas grandes del señor Prior, buelvo à hazer la mis-

ma pregunta, que hize al principio. Puede aver consuelo en esta muerte? Puede auer alivio en la falta de vn hombre tan grande? De vn Ecclesiastico exemplar? De vn Capitular zeloso? De vnPrebendado amantissimo de su Iglesia? De vn varon amigo de la justicia, de la verdad, y de la razon? Puede aver consuelo en la muerte de vn hombre dotado de entendimiento claro, de consejo fiel, de fortaleza zelosa, de temor grande de Dios? Puede auer en esta pena alivio? Puede aver en esta falta consuelo? Yo, Señor, no descubro otro, sino el considerar, que quien assi obrò, y se dispuso en vida, podemos creer piadosamente, que està gozando de Dios en la gloria.

S. C. S. R. E.